



Colección Patrimonial

01. Textiles

Área de Conservación
y Patrimonio 2020

Artesanías
de Chile

Identidad
hecha a mano.

Colección Patrimonial de Artesanías de Chile



Fotografía: Depósito Colección Patrimonial, Fundación Artesanías de Chile

Desde su creación en 2002, Fundación Artesanías de Chile ha ido construyendo una colección de piezas artesanales de carácter etnográfico que corresponden a culturas vivas o conocidas en la historia reciente de nuestro territorio.

Estos objetos provienen de diferentes oficios y materialidades -textilería, cestería, cerámica, trabajo en piedra, madera, cuero y metales-. Cada pieza, contiene información que refleja prácticas propias de una localidad y de sus cultores. Son portadoras de saberes relacionados a la obtención de las materias primas, técnicas de preparación del material y construcción de cada objeto, usos y sistema de significación. Estos conocimientos son transmitidos desde tiempos inmemoriales de manera oral y por observación, a través de las generaciones y se continúan resignificando al día de hoy.

Las **artesanas y artesanos** poseen un conocimiento único sobre su entorno y la naturaleza, un saber que es materializado en estos objetos, donde cobra sentido la práctica artesanal mediante el uso de los materiales, la forma y los nombres que recibe cada pieza.

¿Cuál es la importancia de esta colección?

Conscientes de que es una tarea importante salvaguardar el patrimonio cultural ligado a la artesanía, desde el área de Patrimonio de Fundación Artesanías de Chile hemos trabajado en el registro, conservación y puesta en valor de los 670 objetos que conforman la colección al día de hoy.

Estos objetos son utilizados en nuestras exposiciones y difundidos a través de nuestras plataformas, para acercarlos al público.

Nuestra colección alberga piezas artesanales que cuentan con un importante valor histórico y estético ligado a la cultura tradicional mestiza de Chile y los conocimientos ancestrales que posee cada pueblo originario de este territorio, plasmándolo en la artesanía indígena.

Área de Patrimonio
Fundación Artesanías de Chile

** Las piezas de esta colección pueden ser consultadas y también solicitadas a modo de préstamo para espacios de exposición. Consultas al mail info@artesaniasdechile.cl*

Textilería



Fajas aymara, Colección Patrimonial | Fotografía Sergio Piña, Fundación Artesanías de Chile

A lo largo de todo el territorio que hoy llamamos Chile, existen lugares donde la actividad textil artesanal sigue siendo cultivada por tejedoras y tejedores que, con esfuerzo y dedicación, mantienen y resignifican sus oficios. Estos cultores dan vida a una amplia variedad de objetos que visten, contienen y protegen distintos aspectos de la vida: desde lo más cotidiano, como una alforja para llevar enseres en los caballos o mulas, hasta el más refinado rebozo que engalana a una mujer. Todos estos artefactos y prendas han sido desarrollados a lo largo del tiempo por medio de una construcción colectiva de saberes, tanto indígenas como mestizos: es decir, si bien cada pieza ha sido hecha por un hombre o una mujer, en ella se expresa el saber hacer de un grupo, de una localidad, de costumbres compartidas. De ahí su carácter colectivo y la afirmación de que cada artesanía refleja la identidad cultural propia de un territorio.

Antes de la llegada de los españoles al continente, el tejido era ya una de las formas artesanales más logradas. El ejemplo más antiguo del que se tiene registro es la textilería andina. De hecho, en el mundo textil se considera que las tradiciones textiles andinas y mapuche forman dos ejes fundamentales de saberes, los que junto a algunos elementos incorporados de la tradición textil hispana, forman hoy en día parte de las diversas tradiciones textiles mestizas presentes a lo largo del país.

El hecho de que en Chile el oficio textil artesanal se mantenga vivo en tiempos donde la importación de productos foráneos de carácter industrial y bajo costo -muchos de los cuales incluso imitan la estética artesanal- deja en clara desventaja a los cultores tradicionales, vuelve más interesante aún la pregunta acerca de la persistencia y la resiliencia de este quehacer. ¿Por qué seguir tejiendo? Sin duda, el hecho de que tejer sea una práctica donde se traspasa un conocimiento técnico, pero también cultural, hace que las comunidades sientan la responsabilidad de preservar sus tradiciones, más allá del retorno económico.

Quien conoce de cerca el mundo textil sabe bien que tejer no es fácil. De hecho, en algunas culturas, como la del pueblo Mapuche, se considera que para tejer las mujeres "deben tener buena cabeza": más allá de saber mover los hilos, una tejedora debe manejar el complejo mundo de los significados que incorporan en el tejido -a través de formas, símbolos, signos y color- las características propias del territorio, que dan sentido a los tejidos.

A través de esta colección de piezas textiles, el Área de Patrimonio de Fundación Artesanías de Chile busca enaltecer las tradiciones locales, honrando a los antiguos que heredaron este conocimiento vivo, homenajeando a los que aún cultivan estos oficios y que nos inspiran a seguir potenciando su trabajo, sin dejar de pensar en las nuevas generaciones y en los futuros tejedores.

Índice



09-48
Aymara
Región de Arica y
Parinacota, Tarapacá y
Antofagasta

45 piezas de textilería tradicional que permiten aproximarnos a esta cultura milenaria, sus tradiciones y vida cotidiana.



49-80
Atacama
Región de Antofagasta

35 piezas que representan las diferentes técnicas textiles tradicionales del pueblo Atacameño como el telar de cuatro estacas y el tejido con espinas de cactus.



81-88
Chapilca
Región de Coquimbo

Chapilca cuenta con una tradición textil mestiza de, al menos, doscientos años. Característico del Norte Chico, lugar donde todavía se utiliza el telar de palo plantado, autóctono de la zona.



89-92
Putauendo
Región de Valparaíso

Décadas atrás, en el valle de Putauendo se desarrollaban piezas de hilo de algodón tejidas a crochet. Estos finos tejidos corresponden a una tradición textil que es cada vez menos frecuente.



93-96
Isla Negra
Región de Valparaíso

La práctica del bordado, que por tradición se ha circunscrito dentro del universo femenino, ha trascendido la labor doméstica, convirtiéndose en el soporte de relatos cargados de un alto valor estético.



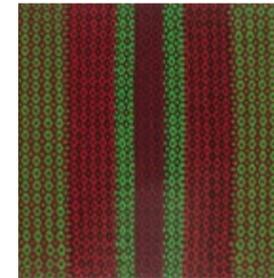
97-100
Doñihue
Región de O'Higgins

En la zona central de Chile podemos encontrar una tradición mestiza, donde predomina la cultura y las costumbres ligadas al campo y a la figura del huaso chileno.



101-104
Quinamávida
Región del Maule

En este lugar se desarrolla la textilería ligada a las tradiciones mestizas presentes en la zona central del país.



105-108
San Clemente
Región del Maule

En el sector rural pre cordillerano de esta comuna se ubica Bajo Perquín, cuya textilería proviene de la tradición Mapuche Pehuenche, con tejidos confeccionados principalmente para el trabajo a la intemperie.



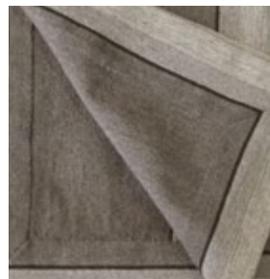
109-112
Llepo
Región del Maule

En este sector rural de la precordillera de Linares, vive Fresia Gangas, maestra tejedora que de niña aprendió a tejer los aperos arrieros, fundamentales para las labores diarias y del trabajo en el campo.



113-116
Pencahue
Región del Maule

En esta zona los textiles tienen la particularidad de ser tejidos donde el diseño está dado por la trama (hilos horizontales), a diferencia de la mayoría de las tradiciones textiles de nuestro territorio.



117-120
Cauquenes
Región del Maule

Forma parte de las tradiciones textiles mestizas de la zona central, donde se aprecia la impronta indígena y el contacto hispano.



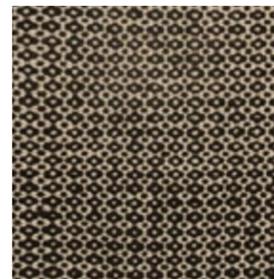
121-126
Ninhue
Región de Ñuble

Los bordados de Ninhue son una tradición única en este territorio, que da forma a diversas figuras volumétricas, como animalitos y escenas religiosas.



127-130
Copiulemu
Región del Biobío

Las bordadoras de Copiulemu retratan expresivas muestras de su entorno y de la vida campesina.



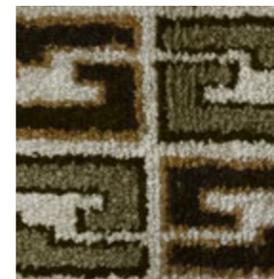
131-134
Trapa Trapa
Región del Biobío

Herederas de la tradición Mapuche ancestral, las textileras Pehuenche que habitan en la ribera del río Queuco, realizan textiles fundamentales dentro de los aperos del caballo, siendo el más conocido, el pelero ojito de perdez.



135-158
Mapuche
Región de La Araucanía

Estas piezas de textilería tradicional mapuche, dan cuenta de la riqueza iconográfica y la calidad técnica que las tejedoras o *düwekafe* conservan hasta el día de hoy.



159-164
Seno de Reloncaví
Región de Los Lagos

Estos textiles de técnica de nudo y diseño de figuras geométricas responden a una tradición mestiza heredada de las familias que llegaron a habitar la zona a mediados del siglo XIX.



165-178
Chiloé
Región de Los Lagos

La tradición textil que se desarrolla en el archipiélago de Chiloé proviene de la herencia Mapuche Huilliche, pero también incorpora elementos y técnicas traídas por los conquistadores españoles.



179-180
Anexos

Referencia Medidas: L : Largo o Alto | A : Ancho | P : Profundidad o espesor

Aymara

Región de Tarapacá - Región de Antofagasta

El pueblo Aymara es heredero de un saber ancestral proveniente de las culturas andinas prehispánicas que se desarrollaron en un entorno inhóspito, a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar, además de caracterizarse por la ocupación de distintos pisos ecológicos y el intercambio de productos entre estos. De aquí el concepto de John Murra de 'control vertical de un máximo de pisos ecológicos'

Actualmente el pueblo Aymara está integrado por diferentes grupos o tradiciones culturales que se distinguen por su lengua y forma de organización social, lo que a su vez suele estar determinado por el territorio donde se emplazan. Con el pasar del tiempo, cada uno de estos grupos se ha visto influido por algunos principios teológicos, ideológicos y organizacionales provenientes de la cultura occidental. Sin embargo, tanto su organización social como su identidad cultural todavía sobrepasa las fronteras políticas.

Así, las comunidades Aymara se distribuyen entre Perú, Bolivia, Argentina y Chile. En territorio chileno se ubican principalmente en el Norte Grande, en las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta. Y aunque muchos conservan tierras en el interior, gran parte de las nuevas generaciones ha emigrado a zonas urbanas.

Una de las expresiones tradicionales del saber Aymara son sus textiles, en ellos destacan los aspectos tecnológicos, ideológicos, simbólicos y sociales heredados de sus antepasados precolombinos. La textilería aymara es el soporte donde plasman su forma de ver el mundo: en ella abundan soluciones para todo ámbito, desde la construcción de techumbres, sogas para arrear animales -de manufactura tosca- hasta la indumentaria con tejidos finos y de alta complejidad. Hasta el día de hoy la destreza de las tejedoras se forja desde que son niñas, cuando se les pide hilar -torcer las fibras a mano- mientras acompañan a los mayores en sus tareas de pastoreo o cuando comienzan a incursionar en sus primeros cintillos o fajitas.

Pero la tradición textil aymara no ha estado ajena a los cambios culturales de su pueblo, convirtiendo estos tejidos en un importante elemento de intercambio monetario. Con la llegada de los españoles al territorio en el periodo de La Conquista, se introdujo el telar de pedales, instrumento que ayudó a mecanizar la producción de textiles. En la actualidad estos son los de mayor producción, resultando tejidos ligeros y flexibles, como bufandas y chales. En cambio, los tejidos tradicionales hechos con telar de cintura o en telar de cuatro estacas -utilizados desde tiempos precolombinos- hoy escasean por el arduo trabajo y gran demanda de tiempo que toma su realización versus su valor económico en el mercado.

Sin embargo, las tejedoras aymara continúan utilizando como materia prima fibra de camélidos, especialmente llamas y alpacas, animales de los que obtienen principalmente fibras textiles de muy buena calidad y carne. El vínculo entre hombre y animal se ha vuelto tan importante que, además de ser la fuente principal de su ganadería, tanto llamas como alpacas forman parte de actividades ceremonias o rituales, y canciones.

Artesana Idalia Mamani hilando (izq) y artesana Celia Challapa limpiando vellón de alpaca (der)
Fotografía Gabriela Fariás, Fundación Artesanías de Chile

Textiles de uso doméstico

Los textiles de uso doméstico, son aquellos que cumplen con las exigencias de quienes los utilizan, ya sea proteger o abrigar. Dentro de estos podemos encontrar las frazadas o cobertores, denominados *kama*. Además de ser artefactos que cumplen con un rol utilitario, también son el soporte de una alta riqueza estética con la que se embellecen los espacios.



Frazada tejida en colores naturales. Su diseño listado se ordena en degradación de colores o *k'isa*.

FRAZADA AYMARA
TONOS NATURALES
PA30-0000-305

Medidas
L : 180 cm | A : 122 cm | P : 0,5 cm



FRAZADA TRADICIONAL COLOR
PA30-0000-032

Medidas
L : 191 cm | A : 150,5 cm | P : 0,6 cm



Frazadas de colores teñidos o *panamanta*, cuyo diseño listado se ordena en degradación o *k'isa*.

FRAZADA TRADICIONAL COLOR
PA30-0000-035

Medidas
L : 176,5 cm | A : 156 cm | P : 0,6 cm



Arriba
**FRAZADA TRADICIONAL COLORES
 NATURALES Y TEÑIDOS**
 PA30-0000-073

Medidas
 L : 137 cm | A : 172,5 cm | P : 0,5 cm

Abajo
**FRAZADA AYMARA
 COLORES TEÑIDOS**
 PA30-0000-106 B

Medidas
 L : 184 cm | A : 151 cm | P : 0,8 cm



Arriba
**FRAZADA AYMARA
 COLORES TEÑIDOS**
 PA30-0000-106 A

Medidas
 L : 181 cm | A : 148 cm | P : 0,4 cm

Abajo
**FRAZADA AYMARA
 COLORES TEÑIDOS**
 PA30-0000-106 C

Medidas
 L : 172,5 cm | A : 149,8 cm | P : 0,9 cm

Textiles del quehacer

Los textiles del quehacer son aquellos realizados para apoyar las actividades del trabajo diario, como el pastoreo, la recolección y el almacenaje de alimentos. Estas herramientas textiles ayudan en el desarrollo de distintos procesos productivos fundamentales.

Lazos y Sogas

La realización de la cordelería andina ha estado tradicionalmente en manos de los hombres, quienes comienzan desde niños a realizar sus primeras cuerdas. Estos artefactos de carácter utilitario y ritual están ligados a distintos tipos de faenas ganaderas, agrícolas y textiles.



LAZO PATRIMONIAL
PA30-0000-287

Medidas
L : 317 cm | A : 4 cm



LAZO PATRIMONIAL
PA30-0000-463

Medidas
L : 4,75 m | A : 3,5 cm | P : 3 cm

Las sogas tienen diversos usos los cuales están determinados según sus características. Se utilizan para amarrar sacos o costales, cargar objetos, amarrar animales y también para amarrar el telar de cuatro estacas. Existen otras sogas que por la calidad de su confección son puestas en mesas rituales y utilizadas durante el floreo de animales o *waiño*.



TIKA NATURAL
PA30-0000-462

Medidas
L : 822,5 cm | A : 3,5 cm | P : 2 cm



SOGA NATURAL
PA30-0000-065

Medidas
L : 590 cm | P : 1,7 cm



SOGA ALPACA
PA30-0000-504

Medidas
L : 600 cm | A : 2 cm | P : 1 cm

Talegas y Costal

Existe un conjunto de bolsas o contenedores de distintos tamaños, cuyo propósito es transportar o almacenar.



COSTAL
PA30-0000-304

Medidas
L: 85 cm | A: 54 cm | P: 0,6 cm

El costal o *kustala* es la bolsa de mayor tamaño, y corresponde a un saco donde se guardan granos o tubérculos. Su tamaño puede variar, aunque en el pasado se utilizaban como unidad de medida para el intercambio de productos.



TALEGA COLOR
PA30-0000-297

Medidas
L: 63 cm | A: 23,4 cm | P: 2 cm



TALEGA
PA30-0000-499

Medidas
L : 19,4 cm | A : 21 cm | P : 0,6 cm

Dentro de la familia de talegas existen dos tipos, la más pequeña llamada *wayuña*, donde se transportan o almacenan semillas. Son utilizadas también en las mesas de ofrenda.



(2) TALEGA
PA30-0000-296

Medidas
L : 29 cm | A : 31,3 cm | P : 1,2 cm (arriba)
L : 23 cm | A : 23,5 cm | P : 1,3 cm (abajo)



TALEGA
PA30-0000-485

Medidas
L : 30,3 cm | A : 30,5 cm | P : 0,5 cm

La talega de mayor tamaño, también llamada *wayaja*, puede ser utilizada con distintos propósitos en la cosecha, como coleccionar papas, guardar granos o semillas. También puede ser utilizada para transportar la merienda cuando se realiza el pastoreo.



TALEGA
PA30-0000-302

Medidas
L : 37,7 cm | A : 34,5 cm | P : 0,8 cm

Textiles de uso ritual

Los textiles de uso ritual se distinguen de los de uso diario, ya que suelen ser más coloridos, además de poseer una mayor complejidad y fineza de sus tejidos, por lo que se les otorga un valor especial. Estos tejidos tienen un uso determinado en cada actividad, ya sea ritual o festiva. También pueden tener diferenciaciones iconográficas o en el uso del color, que determinan por quien será utilizado.



HONDA COLOR
PA30-0000-295

Medidas
L : 47,7 cm | A : 5,1 cm | P : 2,7 cm



Dentro de los aguayos o *llijllas* se pueden distinguir dos tipos: los *tumirino*, que no poseen dibujos en la parte central, sino sólo en sus bordes, y las llamadas *wanka*, que corresponde a un paño especial que en su parte central (o *taipi*) lleva cuatro "salda" -un tipo especial de dibujo textil-, dos en cada mitad. Estos tejidos, de acuerdo a su finura, pueden ser utilizados en algunos ritos para depositar objetos sobre ellos, sirviendo como base para armar una especie de mesa o altar.

MANTA AYMARA
PA30-0000-471

Medidas
L : 136,6 cm | A : 123 cm | P : 0,4 cm

Textiles del vestir

Dentro de la indumentaria del pueblo Aymara podemos identificar distintos tipos de textiles tradicionales, los que pueden ser de uso diario o para determinadas situaciones. Estas prendas utilizadas por hombres y mujeres representan también su identidad dentro de la comunidad.

El dominio de la textilería tradicional, en el caso de las mujeres era un parámetro dentro de su sociedad para medir su capacidad de enfrentar su rol de adulta. En la vida de la mujer Aymara, cada ciclo conllevaba una etapa de aprendizaje en torno al textil, comenzando a muy temprana edad a hilar y torcer fibras, para luego comenzar a tejer sus primeras fajas. Se empieza por la factura de piezas más sencillas, para luego ir incorporando técnicas y diseños más complejos y sofisticados, los que manejan las mujeres mayores.



Dentro de las mantas utilizadas antiguamente por los Aymara, existe una que se asemeja a la manta de huaso de la zona central de Chile, llamadas *punchowasu*, las cuales vestían con la finalidad de afirmar su naciente nacionalidad en los encuentros con autoridades chilenas.

PONCHO
PA30-0000-278

Medidas
L : 186 cm | A : 135 cm | P : 07 cm



CHUKO TOCADO SIKURI
PA30-0000-111

Medidas variables

El *chuko* es un ornamento masculino aymara compuesto de largas varillas que poseen plumas rojas en el extremo superior. Este atavío es un complemento de la indumentaria masculina aymara, utilizado para engalanar los sombreros. Lo usan los *sikuri*, músicos que acompañan las fiestas y rituales con sus tambores y zampoñas.



Esta manta, también llamada *punchokasique*, corresponde a un textil usado en ocasiones especiales como ceremonias o fiestas colectivas, por alféreces, mayordomos y caciques.

PONCHO CACIQUE O CARNAVAL
PA30-0000-511

Medidas
L : 136 cm | A : 136 cm | P : 0,7 cm



En la textilería tradicional Aymara se utilizan distintos tipos de telares llamados *savu*, los cuales se clasifican en función de su forma y tamaño. El más pequeño es el de cintura o *wak'asavu*, que se emplea en la confección de fajas o *wak'a*.

La faja o *wak'a* es utilizada por hombres y mujeres a modo de cinturón. Los hombres las utilizan en sus pantalones, mientras que las mujeres las llevan en sus vestidos tradicionales (*akso*). La *wak'a* recibe distintos nombres de acuerdo a los símbolos que se incorporan en su diseño.



Arriba
FAJA SALTA 5 CHINOS
PA30-0000-064

Medidas
L : 138 cm | A : 4,5 cm | P : 04 cm

Abajo
FAJA SALTA
PA30-0000-301

Medidas
L : 119,5 cm | A : 4,5 cm | P : 0,8 cm

Arriba
FAJA KILLI
PA30-0000-279

Medidas
L : 134,5 cm | A : 4,6 cm

Abajo
FAJA KILLI
PA30-0000-300

Medidas
L : 139,2 cm | A : 5 cm | P : 0,5 cm



FAJA KILLI
PA30-0000-310

Medidas
L : 148 cm | A : 4,6 cm | P : 0,5 cm

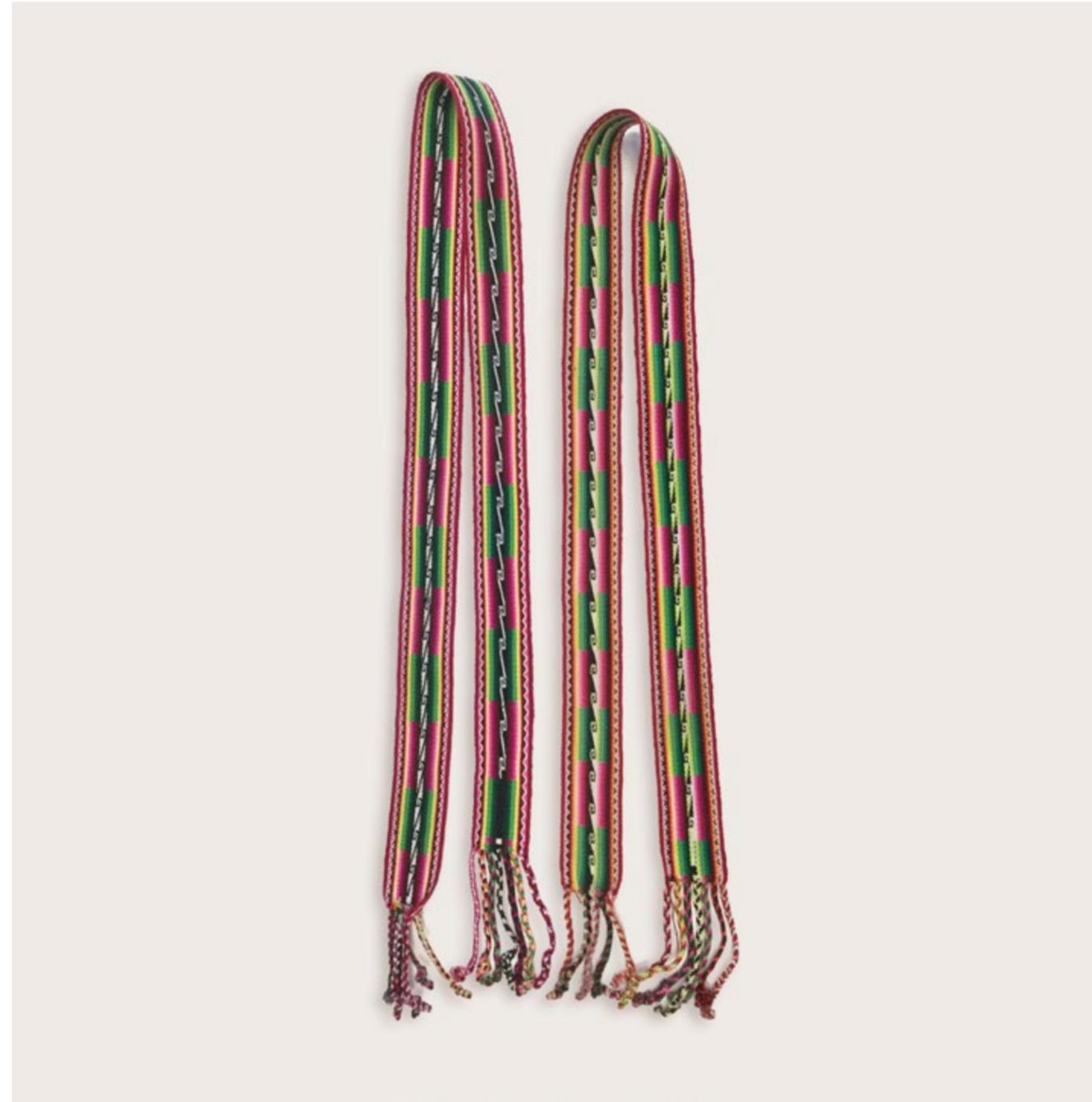


Arriba
FAJA 12 CHINOS
PA30-0000-293

Medidas
L : 1,29 cm | A : 4,2 cm | P : 0,5 cm

Abajo
FAJA COLOR
PA30-0000-311

Medidas
L : 127,5 cm | A : 4,7 cm | P : 0,5 cm



(2) FAJA COLOR
PA30-0000-381

Medidas
L : 142 cm | A : 4,5 cm | P : 0,5 cm (izquierda)
L : 134 cm | A : 4,5 cm | P : 0,5 cm (derecha)

En los textiles más complejos se entrelaza el uso del color como soporte de símbolos sociales. Más que un artefacto definido por su uso, se le considera un cuerpo vivo que se alimenta al ser tramado.



FAJA CARNERO
PA30-0000-299

Medidas
L : 130 cm | A : 4,5 cm | P : 1 cm



CHUSPA CON PON PON
PA30-0000-292

Medidas
L : 59,8 cm | A : 15,8 cm | P : 3,4 cm

La *chuspa* es otro tipo de bolsita o contenedor de tamaño más pequeño, donde se guardan y llevan generalmente las hojas de coca, elemento indispensable en el día a día del pueblo Aymara. También se pueden ver estos tejidos en contextos rituales, por la importancia que tiene la coca para la cultura andina y, por tanto, también sus contenedores.



CHUSPA
PA30-0000-303

Medidas
L : 81 cm | A : 17 cm | P : 3,6 cm



(2) CULEBRILLA
PA30-0000-294

Medidas
L : 34,6 cm | An : 10,8 cm c/u.

Las culebrillas o *kulebrillas* son trenzados cortos que llevan largos pompones en sus extremos. Son utilizados por mujeres principalmente en los bailes de los carnavales, pero también como parte del atuendo ceremonial de los hombres. Además, son utilizados para adornar la cabeza de los animales, como las mulas, en los carnavales.



(2) CULEBRILLA
PA30-0000-478

Medidas
L : 40 cm | A : 13,5 cm | P : 6,5 cm



INKUÑA
PA30-0000-291

Medidas
L : 35,1 cm | A : 24,4 cm | P : 0,4 cm

Las *inkuña* son una especie de aguayo pequeño de aproximadamente 30 x 30 cms. Son paños utilizados con fines rituales, sobre las cuales se arma la mesa ritual donde se disponen las hojas de coca, azúcar y recipientes con alcohol.



(2) INKUÑA
PA30-0000-475

Medidas
L : 24,9 cm | A : 25,7 cm | P : 0,4 cm



AGUAYO LLAMO COLORES
PA30-0000-298

Medidas
L : 123,4 cm | A : 115,4 cm | P : 0,2 cm

Los *awayos* o *llijlla* son paños cuadrados, de aproximadamente 100x100 cms., utilizados por las mujeres para cargar en sus espaldas a niños pequeños o también para transportar objetos. Los *awayos* o *llijlla* más finas son utilizadas en contexto ritual.

En los tejidos tradicionales se puede leer la pampa representada por la extensión de color natural, determinada por terminaciones en colores que representan al pueblo Aymara.



Arriba
AGUAYO LLAMO COLORES
PA30-0000-306

Medidas
L : 130cm | A : 115 cm

Abajo
LLIJLLA NATURAL
PA30-0000-483

Medidas
L : 110 cm | A : 101,3 cm | P : 0,3 cm

Atacama

Región de Antofagasta



Artesana tejiendo con espinas de cactus, fibra de llama | Fotografía Fundación Artesanías de Chile

Los atacameños, atacamas o Lickanantay son descendientes de la cultura arqueológica San Pedro (400-700 d.C.) y habitan los oasis, valles y quebradas de las cuencas del salar de Atacama y del río Loa, ubicadas en la Provincia de El Loa.

La textilería atacameña es heredera de la gran tradición textil presente en la Región Andina, cuyo desarrollo ha sido un proceso continuo de aproximadamente 10.000 años, y forma parte de la vida cotidiana, social y ritual de las comunidades que habitan estas comarcas. En las culturas andinas, tanto en tiempos prehispánicos como en el presente, en el soporte textil se han ido plasmando una serie de identidades dinámicas, de tradiciones, de formas de ver y manejar el mundo, representándose también cierto espacio y tiempo. Por ello, algunos investigadores se refieren a ella como un lenguaje visual que forma el 'Arte Mayor de los Andes'. Es admirable la finura del hilado, la calidad del tejido y la enorme complejidad de las técnicas alcanzadas en tiempos precolombinos, lo que nos habla de una prioridad y de un tiempo dado al oficio textil.

El tejido atacameño tradicional tiene antecedentes precolombinos y recibe diversas influencias: el intercambio con el noroeste argentino, la cultura Tiwanaku, la Inka y luego la llegada del español.

Como materia prima se usa mayoritariamente la fibra de llama o lana de oveja y en menor proporción de alpacas. El proceso tradicional para la elaboración de una pieza textil, en manos principalmente de las mujeres, consta de las siguientes etapas: esquila de los animales, escarmenado e hilado del vellón con huso, torcido, teñido, tejido a telar y terminaciones. Tanto hombres como mujeres hilan en la rueca de origen europeo.

Las mujeres tejen en los telares de cintura o de estacas las prendas más tradicionales como las *chuspa*, *talegas*, *costales* y *llijlla*. Ellas también se han apropiado del tejido a palillo o agujetas de espinas de cactus, con los cuales tejen gorros, calcetas, guantes y bolsitos. Los hombres adoptaron el telar de pedales o español con los cuales tejen bajadas de cama y también peleros en el telar de marco. Ellos, además, hilan un hilo grueso que usan para la cordelería: trenzado de sogas, hondas y atapolleras (soga que se utiliza, justamente, para amarrar la pollera). Actualmente, esta división del trabajo no es así de marcada, ya que las mujeres también tejen en el telar de pedales piezas como bajadas de cama y frazadas y también hacen cordelería.

En la región existen dos grandes zonas de tradición textil, cada una con sus característicos colores y dibujos, aunque comparten una forma de hacer común: Textilería Atacameña del Salar, con influencia del noroeste argentino, y Textilería Atacameña del Loa, donde están presentes elementos Aymara y Quechua.

Textiles de uso doméstico

Dentro de los objetos textiles que podemos encontrar con mayor frecuencia en este ámbito están las frazadas, alfombras y bajadas de cama. Estos tejidos son utilizados para cubrir y embellecer distintos espacios del hogar.

En la producción de la textilería de uso doméstico de Atacama se distingue el uso de lana de cordero y fibra de camélidos. De hecho, con esta última se tejen las bajadas de cama, en telar "español" o de pedales. Estas piezas rectangulares se comenzaron a producir en la zona alrededor de los años 60. Realizados con la técnica de tapicería -donde los hilos visibles, que definen el diseño, son los de la trama o hilos horizontales-, las bajadas de cama atacameñas suelen ser del color natural de la fibra de llama o alpaca, incorporan motivos de llamas y cactus y pueden ser cardados posteriormente.



FRAZADA ATACAMEÑA
EVA LOPEZ QUISPE
LANA DE CORDERO
PA30-0000-526

Medidas
L : 165 cm | A : 135 cm | P : 0,8 cm



BAJADA CAMA ALPACA - LLAMO
PA30-0000-275

Medidas
L : 112 cm | A : 62,5 cm | P : 06 cm



BAJADA DE CAMA LLAMO
PA30-0000-069

Medidas
A : 57,5cm | A : 95 cm | P : 1,5 cm

Textiles del quehacer

Los textiles son parte de las tecnologías más importantes desarrolladas por el ser humano, los que surgen a partir de su interacción con el medio donde se desenvuelven.

Dentro de este universo, podemos encontrar distintos tipos de tejidos o soluciones textiles, que dan respuesta a diversas necesidades como guardar, almacenar, trasladarse y arrear animales.



(3) HONDAS
PA30-0000-482

Medidas
L : 165,5 cm | A : 6,5 cm | P : 1,9 cm c/u



SOGA
PA30-0000-283

Medidas
L : 653 cm | A : 2 cm | P : 1,3 cm



SOGA
PA30-0000-307

Medidas
L : 459,5 cm | A : 3,1 cm | P : 2,8 cm



SOGA
PA30-0000-479

Medidas
L : 773 cm | A : 2,5 cm | P : 2,2 cm



SOGA
PA30-0000-480

Medidas
L : 545 cm | A : 2,2 cm | P : 1,7 cm



TALEGA COLORES
PA30-0000-500

Medidas
L : 25 cm | A : 26 cm | P : 1,4 cm



TALEGA
PA30-0000-289

Medidas
L : 36 cm | A : 39 cm | P : 2,1 cm



COSTAL
PA30-0000-472

Medidas
L : 80,8 cm | A : 54,4 cm | P : 1,6 cm



COSTAL
PA30-0000-473

Medidas
L : 89,5 cm | A : 49,5 cm | P : 0,8 cm



COSTAL
PA30-0000-474

Medidas
L : 78,2 cm | A : 49 cm | P : 2 cm



MORRAL
PA30-0000-476

Medidas
L : 38,5 cm | A : 40,2 cm | P : 2,1 cm



ALFORJA
PA30-0000-477

Medidas
L : 120 cm | A : 38 cm

La alforja es una bolsa doble constituida por un tejido rectangular con bolsillos en ambos extremos. Este artefacto se utiliza para transportar carga y es dispuesto generalmente sobre el lomo de los animales.



Los peleros son tejidos gruesos de forma rectangular que se ponen sobre el lomo del animal con la finalidad de evitar el roce de la montura. Este tipo de pelero es tejido en telar de marco empleando la técnica de torzal.

PELERO DE ALPACA
PA30-0000-481

Medidas
L : 73 cm | A : 46,5 cm | P : 2,5 cm

Textiles del vestir

Entre las diferentes piezas del traje andino, los tocados, dispuestos sobre la cabeza en las personas -como señal de importancia por la conexión que tiene esta parte del cuerpo con el mundo superior-, fueron los objetos privilegiados para representar aspectos como la identidad étnica de cada individuo, la pertenencia a un género y la posición ocupada dentro de la sociedad. Entre ellos se encuentran turbantes, bandas cefálicas, gorros, cascos, capuchas y diademas, los que destacan por sus cualidades estéticas, técnicas y comunicativas.

Durante los siglos de dominación y expansión del Estado de Tiwanaku (100-1100 d.C.) se ejerció una importante influencia en una amplia variedad de grupos étnicos en Los Andes, dentro de los cuales se encontraban poblaciones presentes en el Norte Grande de Chile, específicamente desde el valle de Azapa hasta el salar de Atacama.

Se piensa que las clases dirigentes de Tiwanaku legitimaban su poder a través de una iconografía característica, la que habría sido creada para proclamar y asegurar su hegemonía en los distintos territorios. Su iconografía, que se caracteriza por la representación de una religiosidad chamánica, se plasmaba en diversos objetos textiles y una serie de adornos corporales o insignias que representaban la adherencia a la ideología del Estado. Dentro de éstas aparece el emblemático gorro de "cuatro puntas".



El gorro de "cuatro puntas" es un tocado de lana tejido con una compleja técnica de nudos, que presenta una forma cuadrangular y es coronado por cuatro apéndices cónicos en cada esquina. Este tocado cubría la parte alta de la cabeza, tapando una parte de la frente y dejando fuera las orejas, la nuca y las trenzas características del peinado masculino de esa época. En Chile se han encontrado de manera abundante en el valle de Azapa y uno que otro ejemplar en cementerios de Pica, Quillagua, Calama y Chiu Chiu.

Es interesante destacar que existen dos tipos de gorro. El gorro "de cuatro puntas" más clásico, usado por miembros de la élite de Tiwanaku, cuyas principales características son presentar una forma de pirámide truncada, policromía con hilos de hasta nueve colores y en cuya iconografía destaca la presencia de aves rapaces. Por otra parte, el gorro "de cuatro puntas" de uno o dos colores, que presenta en relieve diseños en zigzag o hileras de rombos, habría sido usado por sectores relativamente más bajos en la escala social.

REPRODUCCIÓN ARQUEOLÓGICA
GORRO 4 PUNTAS
PA30-0000-063

Medidas
L : 14 cm | A : 21,4 cm | P : 21



LLIJLLA
PA30-0000-274

Medidas
L : 128 cm | A : 115 cm | P : 1 cm



FAJA ALPACA Y FIBRA SINTÉTICA
PA30-0000-380

Medidas
L : 1,82 cm | A : 8,8 cm | P : 0,8 cm



INKUÑA
PA30-0000-288

Medidas
L : 27,5 cm | A : 29,5 cm | P : 1 cm



ATA POLLERA
PA30-0000-066

Medidas
L : 235 cm | A : 2,7 cm | P : 1,6 cm



PROCESO TEJIDO DE LLAMO C/ESPINAS DE CACTUS
PA30-0000-467

Medidas
L : 12,5 cm | A : 18,9 cm | P : 1,4 cm

El tejido con espinas de cactus es una técnica tradicional de la cultura Atacameña, la cual es desarrollada en la actualidad en el poblado de Socaire. Con estas herramientas textiles de origen vegetal, hasta el día de hoy se realizan distintas piezas como calcetines, guantes y gorros.



Arriba
GORRO CHULLO
PA30-0000-466

Medidas
L : 43 cm | A : 28,8 cm | P : 2,4 cm



Abajo
CALCETA GUAGUA
PA30-0000-468

Medidas
L : 18,2 cm | A : 10,3 cm | P : 1 cm c/u



BOLSO ATACAMEÑO NATURAL
PA30-0000-489

Medidas
L : 75 cm | A : 34 cm | P : 2,5 cm



**GORRO CHULLO SOCAIRE
LLAMO / TEJIDO ESPINAS DE CACTUS**
PA30-0000-520

Medidas
L : 33 cm | A : 20 cm | P : 1 cm



Arriba
GORRO ATACAMEÑO SOCAIRE
LLAMO/TEJIDO ESPINAS DE CACTUS
 PA30-0000-521

Medidas
 L : 32 cm | A : 18 cm | P : 1,5 cm

Abajo
CALCETAS SOCAIRE
LLAMO/TEJIDO ESPINAS DE CACTUS
 PA30-0000-522

Medidas
 L : 41,5 cm | A : 10,5 cm | P : 0,5 cu



Arriba
GUANTES SOCAIRE
LLAMO / TEJIDO ESPINAS DE CACTUS
 PA30-0000-523

Medidas
 L : 24 cm | A : 15 cm | P : 0,8 cm

Abajo
PROCESO TEJIDO SOCAIRE
LLAMO ESPINAS DE CACTUS
 PA30-0000-525

Medidas
 L : 7 cm | A : 15 cm

Chapilca

Región de Coquimbo

Chapilca es una localidad ubicada en el Valle de Elqui, a unos 30 km de Vicuña, en la Región de Coquimbo, cuya textilería representa una tradición mestiza con al menos doscientos años de vida, relacionada con las actividades de trashumancia y arriería.

Las tejedoras de Chapilca usan como materia prima la lana de oveja, realizando todo el proceso productivo: selección, lavado, escarmenado e hilado del vellón, torcido, teñido, tejido en el telar y terminaciones. Destaca el uso del telar de palo plantado, el que solo se encuentra en Chile en el Norte Chico. Entre los productos tejidos se encuentran: jergones, frazadas, ponchos, alforjas, alfombras, bajadas de cama y morrales.

Artesana Mercedes Álvarez Flores tejiendo en telar de palo plantado, lana de oveja | Fotografía Sergio Piña, Fundación Artesanías de Chile



BAJADA DE CAMA LANA OVEJA
PA30-0000-070

Medidas
L : 116 cm | A : 50 cm | P : 2 cm



ALFOMBRA LANA OVEJA
PA30-0000-071

Medidas
L : 203 cm | A : 164 cm | P : 2 cm



PASILLERA LANA OVEJA
PA30-0000-072

Medidas
L : 200 cm | A : 59,6 cm | P : 2 cm



BAJADA DE CAMA LANA OVEJA
PA30-0000-464

Medidas
L : 91,2 cm | A : 58,2 cm | P : 2,1 cm



BAJADA DE CAMA LANA OVEJA
PA30-0000-465

Medidas
L : 114 cm | A : 49,5 cm | P : 1,8 cm



BAJADA DE CAMA LANA OVEJA
PA30-0000-470

Medidas
L : 110,5 cm | A : 63,5 cm | P : 1,9 cm

Putando

Región de Valparaíso

Putando es una localidad ubicada a unos 30 km de Los Andes, en la Región de Valparaíso.

Allí, a principios de los años 80, Ximena Aranda, geógrafa de la Universidad de Chile, realizó su tesis "Participación de la mujer en la agricultura y la sociedad rural en áreas de pequeña propiedad. Contribuciones programa FLACSO", publicada en mayo de 1982. En ella describe cómo en el Valle de Putaendo las mujeres se especializaron en el trabajo a crochet. "Es un trabajo de gran finura, que se transmite por generaciones, de madres a hijas. Son tejidos de hilo con una especialización en mantelería. Se dedican a ello por igual las mujeres del área urbana como rural. Para las mujeres tiene un significado económico importante ya que genera ingresos constantes durante todo el año..."

En su tesis Aranda también describe el proceso productivo de las artesanas de la zona y cómo este trabajo se va tejiendo por unidad: una rosa, un cuadrado o una figura cualquiera, después se va uniendo para formar una pieza mayor. También señala que hay comerciantes que compran las unidades a las artesanas y luego ellos elaboran productos.

En 1982 Aranda fue clave en la creación de la sociedad 'Tejenderas de Putaendo', para la cual gestionó ayuda financiera de una institución de cooperación norteamericana, la que, por esos años, incluso abrió una tienda en el barrio Bellavista, en Santiago, donde las artesanas de Putaendo comercializaban sus piezas. La agrupación alcanzó a tener 60 tejedoras activas, divididas en 6 grupos, pero se disolvió en 1991 debido a la falta de financiamiento internacional, tras la vuelta de Chile a la democracia.

Desde entonces han pasado casi 30 años. En 2020, a sus 63 años Teresa Rocco -quien se retiró de la sociedad en 1990 y desde entonces siguió trabajando por su cuenta- es una de las pocas artesanas que mantiene vivo el oficio. Para trabajar, usa como materia prima hilo fino de algodón mercerizado marca Cadena y pitilla para trabajos más gruesos como cubrecamas. Trabaja de dos maneras: tejiendo un módulo llamado rosita con el cual va armando las piezas o con tejido de malla. Dentro de las piezas tejidas se encuentran: manteles, individuales, pocillos, posavasos, pañitos, rosarios, aros, cubrecamas, chalecos y echarpes. Actualmente existe un número importante de mujeres que tejen, pero en sus palabras "hacen cosas más toscas y no trabajan en serio para vender..."



CORTINA BLANCA CROCHET
PA30-0000-125

Medidas
L : 109 cm | A : 89 cm | P : 05 cm

Bordadoras de Isla Negra

Región de Valparaíso



Detalle bordado con lana | Fotografía Fundación Artesanías de Chile

En la localidad de Isla Negra ubicada en el Litoral Central de Chile se ha forjado una agrupación de mujeres dedicadas a plasmar representaciones de su vida cotidiana a través del bordado. Si bien en un principio la iniciativa surgió para aportar económicamente a las bordadoras, su éxito fue tal que en el año 1969 llegaron a exponer en el Museo Nacional de Bellas Artes, vendiendo todos sus tapices.

Cuando las mujeres comenzaron a bordar, lo hacían en retazos de sacos de harina. En ellos, dibujaban las flores de los campos o escenas del mar, imágenes que luego inmortalizaron en el bordado. En estas representaciones hasta el día de hoy ahondan en diversas temáticas: su vida cotidiana, la religión, momentos de la historia y la naturaleza. Pero si algo caracteriza sus escenas es el uso del color de manera intuitiva por parte de cada creadora, además de una absoluta libertad al momento de componer los elementos a partir de cada puntada. Este oficio desarrollado por cada cultora ha tenido como resultado obras de una alta calidad estética, mundos que nacen a partir de la imaginación sin pretensiones, de manera sincera, en la intimidad de su trabajo.



BORDADO "CASA ROSADA" CON MARCO
PA30-0000-041

Medidas
L : 37,5 cm | A : 62,5 cm | P : 2,5 cm (bastidór)

Doñihue

Región de O'Higgins



Artesana María Luz Céspedes tejiendo en telar doñihuano, hilo de algodón mercerizado | Fotografía Gerard Ponce, Fundación Artesanías de Chile

Doñihue es una localidad ubicada a unos 25 km de Rancagua, en la Región de O'Higgins, cuya textilería forma parte de las tradiciones mestizas de la zona central, donde se aprecia la impronta indígena y el contacto hispano.

La localidad es conocida por el tejido de finas mantas corraleras y el tradicional chamanto que luce el huaso chileno en ocasiones especiales. El chamanto representa un complejo tejido a telar, reversible y decorado con figuras representativas de su entorno natural. Ambas piezas fueron reconocidas en 2014 con el sello Denominación de Origen que en Chile certifica el Instituto Nacional de Propiedad Industrial (INAPI).



FAJA ROJA / NEGRO
PA30-0000-378

Medidas
L : 180 cm | A : 7,5 cm | P : 0,3 cm



CHAMANTO ROJO, NEGRO Y VERDE / VID
PA30-0000-077

Medidas
L : 130 cm | A : 92,4 cm



MANTA CORRALERA ROJO / BEIGE
PA30-0000-078

Medidas
L : 138 cm | A : 94 cm

Quinamávida

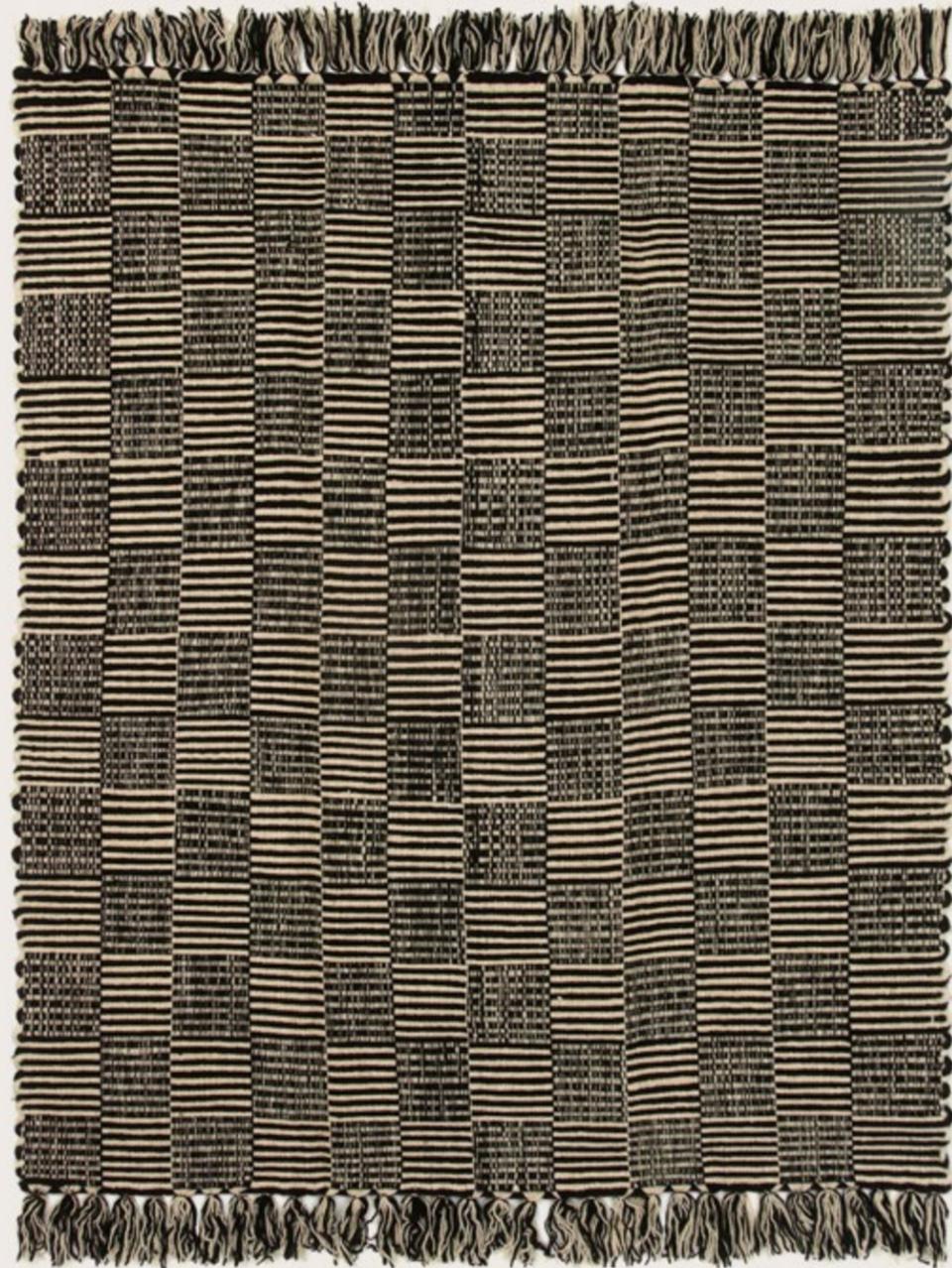
Región del Maule

Quinamávida es una localidad rural ubicada a 16 km de Linares, cuya textilería forma parte de las tradiciones mestizas de la zona central, donde se aprecia la impronta indígena y el contacto hispano.

Las tejedoras de Quinamávida usan como materia prima la lana de oveja, heredando el conocimiento de todo el proceso productivo: selección, lavado, escarmenado e hilado del vellón, torcido, teñido, tejido a telar y terminaciones. Dentro de los principales productos se encuentran: mantas, alfombras, bajadas de cama, pieceras, echarpes, ruanas y bolsos.

Artesana Lorena Valdés | Fotografía Juan Queirolo, Fundación Artesanías de Chile





ALFOMBRA CUADRO CAMBIADO
LORENA VALDÉS TAPIA
LANA DE OVEJA
PA30-0000-510

Medidas
L : 212 cm | A : 160 cm | P : 2 cm

San Clemente

Región del Maule



Artesana Baldovina Valdés con pelerero de ojito en lana de oveja | Fotografía Pilar Navarrete, Fundación Artesanías de Chile

San Clemente es una comuna y localidad ubicada a unos 20 km al oeste de Talca, en la Región del Maule, cuya textilería forma parte de las tradiciones mestizas de la zona central, donde se aprecia la impronta indígena y el contacto hispano.

El año 2011 se conformó la agrupación 'Ruta de la Lana - Manos del Pehuenche', que integran 45 artesanas, en su mayoría de la comuna de San Clemente. Según Paula Zaldívar, socia fundadora de la agrupación comunitaria, su objetivo era trabajar en equipo en la revitalización de tejidos patrimoniales y así darles valor comercial, con el fin último de mantener viva la práctica del textil tradicional de la zona, heredera de la cultura *pehuenche*.

Al igual que en otros territorios, en San Clemente el oficio textil ha sido traspasado de generación en generación. La principal materia prima es la lana de oveja y las artesanas se caracterizan por llevar a cabo todo el proceso productivo: esquila, selección, lavado, escarmenado e hilado del vellón, torcido, enmadejado o aspado, teñido, tejido a telar y terminaciones. También tejen a palillo y crochet, para lo cual es común que adquieran hilos industriales.

Las artesanas llevan a cabo el tejido de mantas, alfombras y frazadas en el telar vertical o "parao". Entre sus creaciones también destacan los chaños, peleros y prevenciones ribeteadas con cuero, piezas fundamentales en una zona de gran tradición arriera. Entre los tejidos a palillo y crochet destacan chalecos, ponchos, vestidos, chaquetas, chales y gorros.



PELERO DE OJITO LANA DE OVEJA
BALDOVINA VALDÉS
PA30-0000-507

Medidas
L : 65 cm | A : 92 cm | P : 1,7 cm

El pelero, llamado 'pelera' en la zona, se usa debajo de la montura, para proteger el lomo del caballo del roce, por lo que es una pieza indispensable para el arriero. Presenta distintos diseños, entre ellos el conocido como "ojito" -similar a los "ojitos de perdiz", también presentes, más al sur, en el pelero *pehuenche* de Trapa Trapa, localidad ubicada en la alta cordillera, en la comuna de Alto Biobío, en La Araucanía-, el peinecillo o paladar, cuadros y ramos, entre otros. El pelero, o pelera, también puede ser lisa. Actualmente, esta pieza se la comercializa en ferias como bajadas de cama.



CHAÑO LANA DE OVEJA
BALDOVINA VALDÉS
PA30-0000-514

Medidas
L : 157 cm | A : 128 cm | P : 1 cm

El chaño se refiere a una pieza que las mujeres de la zona central de Chile suelen tejer a sus hombres. Tiene una función multiuso. Se caracteriza por ser un tejido muy denso, impermeable a la lluvia, que ayuda a la sobrevivencia en la cordillera, por donde suelen trasladarse a caballo, ya que sirve como frazada o manta. Actualmente a la hora de vender un chaño en ferias, las artesanas la ofrecen como alfombra.

El año 2012, Baldovina Valdés, una de las integrantes de la agrupación comunitaria 'Ruta de la Lana - Manos del Pehuenche' de la Región del Maule, recibió el Sello de Excelencia a la Artesanía -máximo galardón que reciben los artesanos en Chile y que entrega el Ministerio de Las Culturas, Las Artes y el Patrimonio- con las siguientes piezas: 'Bajada de cama de ojito' y 'Alfombra paladar'.

Llepo

Región del Maule



Artesana Fresia Ganga con piecera de lana sintética | Fotografía Juan Queirolo, Fundación Artesanías de Chile

Llepo es una localidad rural ubicada a 20 km de Linares. En este lugar vive la tejedora Fresia Ganga, quien aprendió desde muy niña todo el proceso que conlleva la realización de un tejido. Por entonces, su familia vivía arriba, en la zona alta de la cordillera de la Región del Maule, de Linares hacia el interior. Ella intuye que su herencia textil debe tener una raíz Mapuche, más no lo puede asegurar. Gran parte de sus tejidos, y donde se puede apreciar su estética, es en las siguientes piezas del apero arriero como: la frentera, viciera, pelera, pelero y el chaño.

Si bien Fresia maneja el proceso completo de confección de un tejido -desde la esquila del animal, hilado, teñido, tejido en telar vertical mestizo y terminaciones-, su avanzada edad y las difíciles condiciones de vida ya no le permiten llevar a cabo el proceso como lo hacía antiguamente: en vez de ir a comprar lana natural a las ferias en Cauquenes, cambió la materia prima por fibras sintéticas. Sin embargo, en su taller sigue tejiendo a diario y también enseñando a mujeres que se han acercado a aprender el oficio. Fresia es la última exponente de este tipo de tradición textil en esta zona, ya que ni en su familia ni en su comunidad hay personas que desarrollen el tipo de piezas textiles con igual maestría que esta tejedora.



Este chaño es un textil de cuatro orillos, de forma cuadrangular y diseño listado con rombos, el cual se utiliza como parte de la montura y como abrigo en las cabalgatas de los jinetes. Destaca su compleja confección y vibrantes colores contrastantes en lana sintética.

CHAÑO ROMBOS
FRESIA GANGA GALLEGOS
PA30-0000-508

Medidas
L : 145 cm | A : 120 cm | P : 0,8 cm

Pencahue

Región del Maule



Artesana Marina Castro tiñendo en fogón a leña lana de oveja | Fotografía Fundación Artesanías de Chile

Pencahue es una localidad ubicada a unos 16 km de Talca, cuya textilería forma parte de las tradiciones mestizas de la zona central, donde se aprecia la impronta indígena y el contacto hispano.

Las tejedoras de Pencahue usan como materia prima lana de oveja hilada a mano, teñida con tintes químicos y tejida en un telar de lizos. Crean piezas de uso contemporáneo como frazadas, pieceras, alfombras, bajadas de cama y caminos de mesa principalmente. Dentro de sus productos destacan las alfombras, únicas por su colorido y textura.



FRAZADA TEÑIDA LANA OVEJA (1.5 PLAZA)
PA30-0000-034

Medidas
L : 205 cm | A : 138 cm | P : 1,8 cm



FRAZADA NATURAL LANA OVEJA (1.5 PLAZA)
PA30-0000-033

Medidas
L : 194,4 cm | A : 120,5 cm | P : 1,8 cm

Cauquenes

Región del Maule



Artesana María Inés Loyola, cardando tejido de punto en lana de oveja | Fotografía Gerard Ponce, Fundación Artesanías de Chile

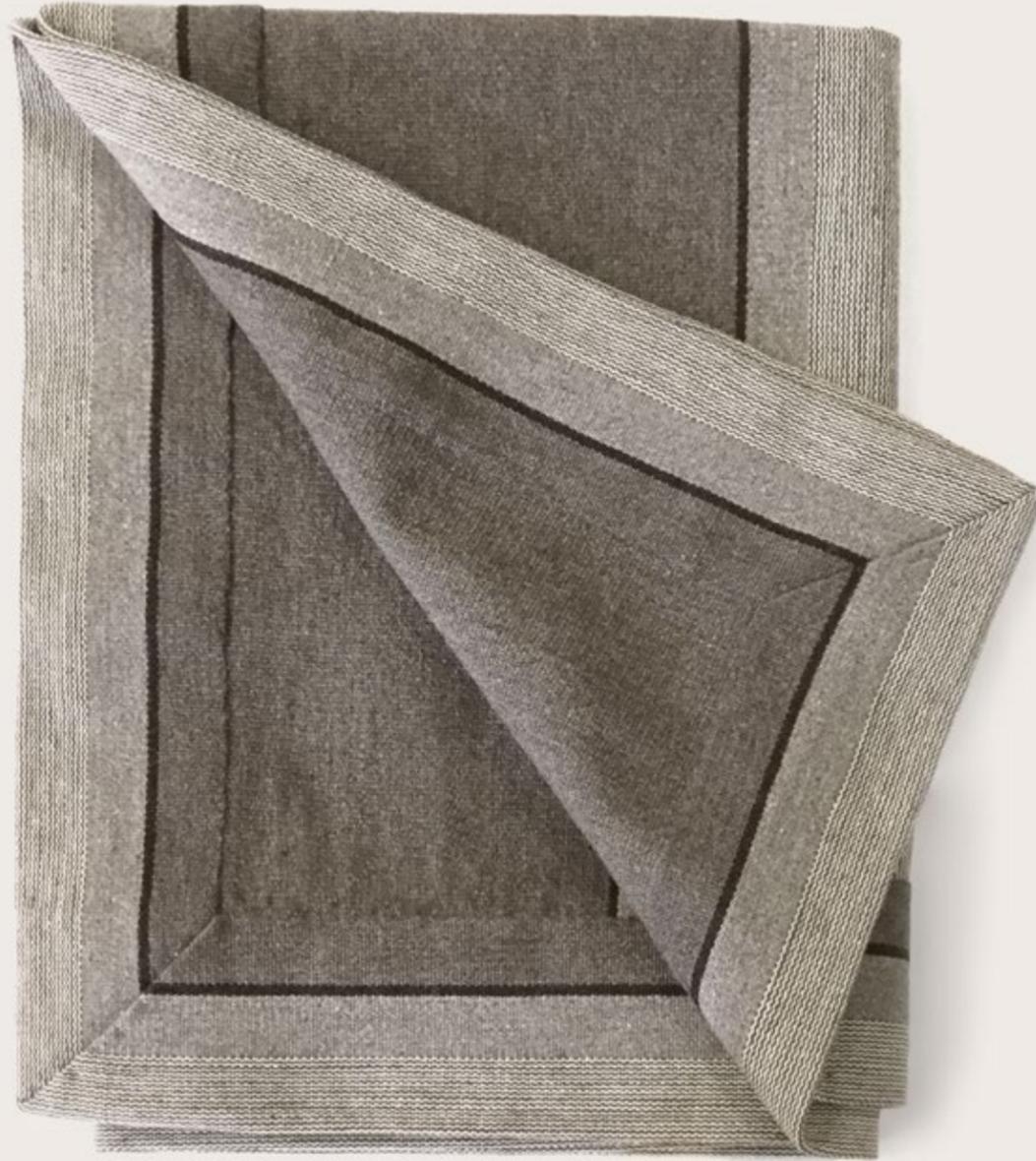
Cauquenes es el nombre de una provincia, comuna y ciudad ubicada unos 100 km al suroeste de Talca. Su textilería también forma parte de las tradiciones mestizas de la zona central, donde se aprecia la impronta indígena y el contacto hispano.

Según explica la ingeniera textil Lorena Soto, especialista en la tradición textil de Cauquenes, las tejedoras de esta localidad usan como materia prima el vellón de un tipo de oveja llamado Suffolk, raza que, si bien es buena para la carne, no es de buena calidad en cuanto a lana. Sin embargo, estas artesanas han venido trabajando la tradición textil desde hace años, heredando el conocimiento de todo el proceso productivo: selección, lavado, escarmenado e hilado del vellón, torcido, enmadejado o aspado, teñido, tejido a telar y terminaciones.

Pero la tradición ha ido actualizándose en el tiempo: hoy, por ejemplo, para producir sus textiles las artesanas que viven en la zona urbana de Cauquenes compran cintas de vellón cardado como materia prima para hilar o incluso hilos listos para trabajar, como una forma de ahorrar tiempo y abaratar costos. El hilado lo hacen con rueca eléctrica y para la producción de hilado fino utilizan el huso. En tanto, en los sectores rurales, tanto las artesanas productoras de lana, como las que no cuentan con ganado lanero, realizan toda la cadena de valor asociada al vellón de lana de oveja.

Las artesanas de Cauquenes trabajan principalmente la técnica de tejido a palillo -con ella tejen gorros, calcetines, chombas, guantes, entre otras piezas- y suelen ocupar lana jaspeada de los colores naturales de la oveja, lo que le da un sello característico a la artesanía textil de este lugar.

En algunos sectores rurales de la comuna de Cauquenes, específicamente en la localidad de Lagunillas y Pocillas, todavía es posible encontrar artesanas que tejen mantas corraleras y mantas con flecos, en el telar vertical o "parao", parte de la herencia mapuche presente en la región. Estas tienen listados o campos en lana del color natural de las ovejas. En el caso de la manta corralera, se distingue además porque es corta y lleva una huincha en todo su contorno.



Las mantas corraleras son una pieza textil corta, caracterizada por presentar una huincha que rodea todo su contorno. La parte central se teje con una pieza larga que luego se corta en dos y se cose. La huincha se teje aparte y luego es cosida a la parte central.

MANTA LANA OVEJA NATURAL
PA30-0000-076

Medidas
L : 146 cm | A : 100 cm

Ninhue

Región del Ñuble



Artesana Filomena Vergara bordando un tapiz, lana de oveja | Fotografía Gerard Ponce, Fundación Artesanías de Chile

Por más de medio siglo las bordadoras de Ninhue han mantenido vigente el oficio del bordado, realizando escenas de la vida rural y figuras volumétricas, como animalitos y escenas religiosas. Ninhue es también llamado “pueblo protegido por los vientos”, ubicado en la Región de Ñuble, a 45 km de Chillán, resguardado por la cordillera de la Costa. Sus bordadoras se organizaron como grupo en 1971 cuando Carmen Benavente, quien se encontraba viviendo en Estados Unidos, visita Chile y organiza un taller de bordado para mujeres de la tierra de su niñez. Benavente decide trabajar con las familias de esta localidad y se ofrece para enseñar a las mujeres a bordar con lana, material que no era utilizado de manera habitual en la realización de esta actividad. A partir de ese momento el bordado se convierte en parte de la vida de este grupo de mujeres, que vieron las posibilidades de desarrollo económico a través de su creatividad y continuaron comercializando sus trabajos, con diseños y texturas imaginativos. Existen algunos ejemplares que forman parte de colecciones privadas en el extranjero.

Benavente los compiló en el libro “Las Bordadoras de Ninhue”. Ese grupo de mujeres sigue manteniendo vivo el oficio hasta el día de hoy.



(3) CABALLO
PA30-0000-104

Medidas
L : 13,1 cm | A : 6,5 cm | P : 16,2 cm



Arriba
OVEJA
PA30-0000-362

Medidas
L : 8 cm | A : 4,6 cm | P : 10,5 cm



Abajo
(2) OVEJA
PA30-0000-363

Medidas
L : 3,9 cm | A : 2,9 cm | P : 5,8 cm



(2) BURRO
PA30-0000-067

Medidas
L : 13 cm | A : 5 cm | P : 16 cm (arriba)
L : 7,8 cm | A : 4,1 cm | P : 11,5 cm (abajo)



PESEBRE BORDADO NINHUE
PA30-0000-524

Medidas
Variables L : 17 cm

Copiulemu

Región del Biobío

Copiulemu es una localidad rural ubicada en la comuna de Florida, a unos 30 km de la ciudad de Concepción, en la Región del Biobío, cuyas bordadoras ilustran la vida de campo con lanas de colores sobre un pedazo de paño o un saco de harina. Representan escenas de la trilla, rebaños de animales y fiestas dieciocheras, usando principalmente la puntada cadeneta, pese a que existen unos 15 puntos diferentes.

Este oficio nació en 1974 por iniciativa de la artista alemana Rosmarie Prim vecinda en la zona, quien incentivó a las mujeres a bordar sus propios diseños, logrando agruparlas y orientando sus productos para una mejor comercialización. Actualmente son casi cincuenta mujeres las que forman parte de la agrupación. En el libro "Manos Madres, relatos artesanos de Chile" -investigación realizada por la periodista Catalina Darraidou y publicado en 2014-, una de ellas, Elvira Muñoz, recuerda: "Mi mamita, que fue de las primeras en formar parte del grupo, iba en un comienzo al retén de carabineros a bordar. Ahí se juntaban porque les prestaban una salita. Después, con los años, se fundó el centro artesanal junto al jardín infantil. Aunque las bordadoras trabajamos cada una en su casa, ahí es donde nos juntamos todos los meses para presentar lo que hemos hecho y recibir cada una la plata por los trabajos vendidos a través del centro... cada una tiene su estilo, lo más importante es que los dibujos sean originales y propios... de la imaginación y de nuestra vida cotidiana del campo".

Las bordadoras son recordadas por crear en 1987 un gran tapiz papal que se puso de fondo en el altar en la Misa del Mundo del Trabajo que Juan Pablo II realizó en su visita a Concepción. El año 2010 fueron reconocidas con el Sello de Excelencia Artesanía Chile.



BORDADO "TRILLA"
PA30-0000-107

Medidas
L : 34 cm | A : 38,4 cm | P : 0,4 cm



TAPIZ DE COPIULEMU ENMARCADO
PA30-0000-397

Medidas
L : 49 cm | A : 49 cm

Trapa Trapa

Región del Biobío

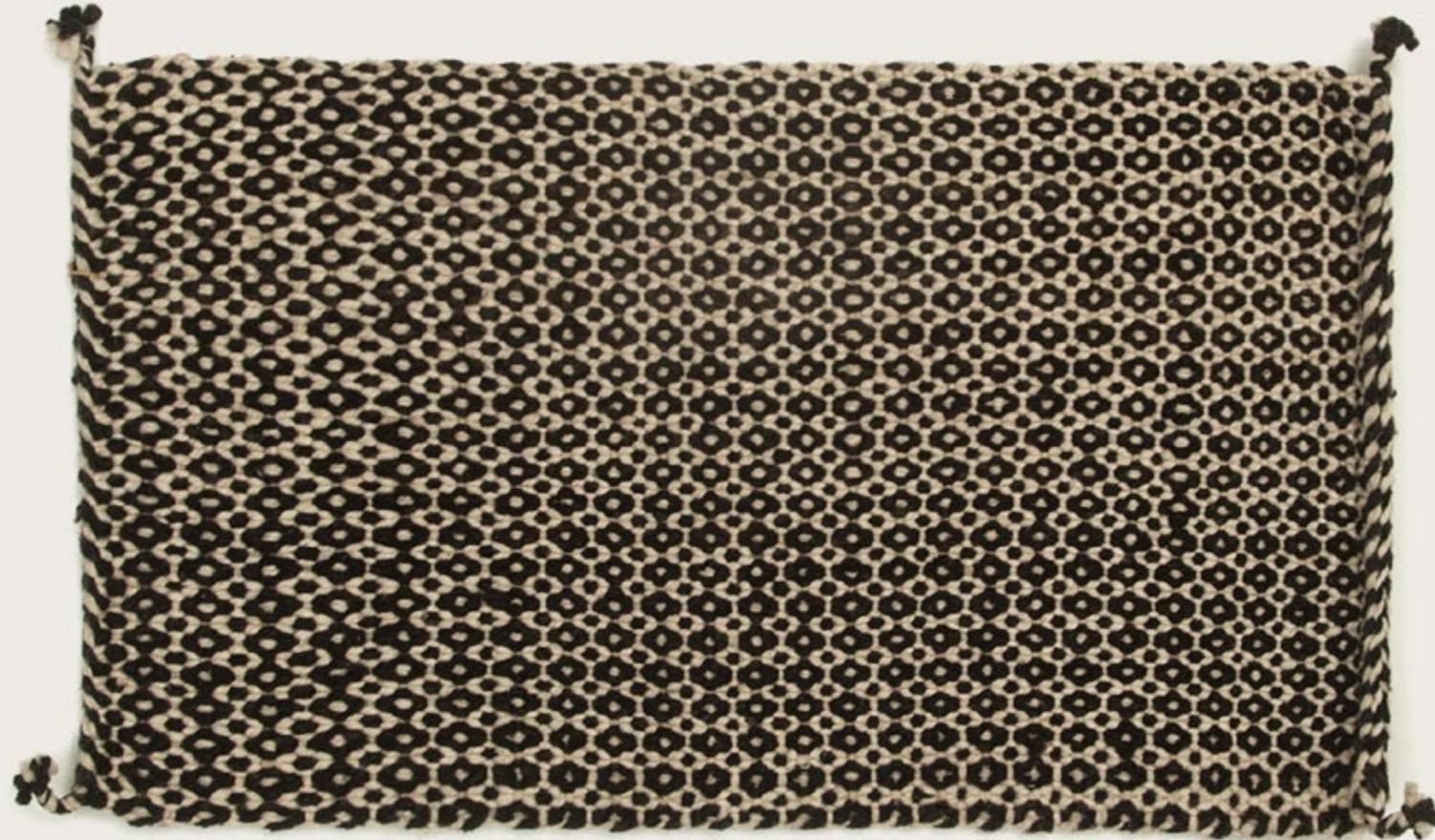


Artesana Agustina Larenas Salazar ovillando lana de oveja | Fotografía Daniela Castillo, Fundación Artesanías de Chile.

Trapa Trapa es una localidad rural ubicada en la comuna de Alto Biobío, a unos 145 km al suroeste de Los Ángeles, en la ribera del río Queuco, cuya comunidad *pehuenche* es heredera de tradiciones mapuche ancestrales dentro de las cuales se encuentra la textilería.

Los mapuche, a la llegada de los españoles, se dividían en subgrupos según la zona geográfica que habitaban, desde la cordillera hasta la costa. Los *pehuenche* tradicionalmente habitaron la zona precordillerana y cordillerana de Los Andes, entre las actuales regiones del Maule y La Araucanía. Su nombre deriva de las palabras en mapudungun *pewen* (araucaria) y *che* (gente).

Las tejedoras de Trapa Trapa usan como materia prima lana de oveja, manteniendo el conocimiento heredado por generaciones de todo el proceso productivo: la selección, lavado, escarmenado e hilado del vellón, torcido, aspado o enmadejado, teñido, tejido a telar o palillo y terminaciones. Actualmente para el hilado también usan cintas de vellón cardado. Dentro de los principales productos tejidos en el telar tradicional mapuche, o *witral*, se encuentran los peleros y prevenciones (alforjas) que forman parte del apero de los caballos y son fundamentales en una zona de tradición arriera. En cuanto al tejido a palillo, destacan los calcetines de coloridos diseños.



El pelero es una pieza indispensable en la vida de las comunidades *pehuenche*, donde el caballo es primordial en el modo de vida de la alta cordillera, ya que les permite desplazarse cuando el clima cordillerano no permite otro tipo de transporte. El pelero se usa debajo de la montura, para proteger el lomo del caballo del roce durante las cabalgatas. El pelero propio de Trapa Trapa responde a un diseño muy antiguo, que, según aseguran algunas personas de la comunidad, se trataría del ojito de la perdiz o las estrellas del cielo. Técnicamente, la forma la consiguen a través de una torsión de urdimbres en el telar.

PELERO OJITO DE PERDIZ

PA30-0000-512

Medidas

L : 58 cm | A : 85 cm | P : 2,5 cm

Mapuche

Región de La Araucanía



Artisanas Luisa Sandoval (izq) y Marta Canío (der) tiñendo lana de oveja en fogón a leña | Fotografía Sergio Piña, Fundación Artesanías de Chile

Existe evidencia de que en la cultura Mapuche -y sus antecesores- existía conocimiento sobre técnicas textiles desde antes de la llegada de los españoles. Sin embargo, con la introducción de las ovejas, la manufactura de tejidos llega a su auge. La oveja se convierte en la materia prima por excelencia de los tejidos mapuche, los cuales, a su vez, se transforman en un soporte comunicacional importante dentro de las comunidades que integran este pueblo.

Según Pedro Mege, antropólogo y doctor en Estudios Latinoamericanos y quien se ha especializado en las áreas de la Etnolingüística y Semiología, trabajando con textiles mapuche, el universo del textil mapuche se puede dividir en tres dominios: enseres, aperos y vestimenta, donde todos los textiles están concebidos para vestir un cuerpo/espacio. En ellos destaca la visualidad plasmada por las tejedoras mapuche, quienes cargan de múltiples significados los textiles. Por ejemplo, el *trariwe* o faja femenina es uno de los tejidos con más *ñimín* o dibujos, ya que contiene información de la portadora. De la misma manera, el *trarikan makuñ* o manta del *lonko*, hecha a través de la técnica del *ikat* o teñido por reserva, representa el escalafón más alto dentro del dominio técnico de la tejedora.

Así, el rol de las tejedoras es altamente valorado dentro de las comunidades, ya que son las mujeres las encargadas de abrigar y vestir a sus familias. Los relatos cuentan la historia de *llallen kuzé*, la araña que le enseñó a tejer a una mujer; en su recuerdo, a las guagüitas les ponen telarañas entre sus manos con la esperanza de que sean buenas tejedoras.

Dentro del universo de lo tejido o *düwen* se pueden categorizar los tejidos en base a sus funciones. Estas agrupaciones son llamadas "dominios". El primero es la vestimenta, *ngeren* o *takun*, cuyo soporte es el ser humano. Estos tejidos tienen una propiedad específica, por lo que son realizados para cada persona de manera particular, a diferencia de los tejidos pertenecientes al "dominio de los enseres", los que son hechos para vestir el hogar o *ruka*. Por último, se encuentran los aperos del caballo, cuyo soporte y centro simbólico es este animal.



LAMA POR LOS DOS LADOS
PA30-0000-487

Medidas
L : 167 cm | A : 102 cm | P : 1 cm

La *lama* es una alfombra que puede portar distintos tipos de representaciones como estrellas o triángulos, entre otros. No necesariamente está destinada al uso de una persona en específico, ya que pertenece a los enseres de uso doméstico, es decir los tejidos que se utilizan dentro del hogar o *ruka*.



PIECERA OJITO DE PERDIZ
PA30-0000-519

Medidas
L : 194 cm | A : 70 cm | P : 0,5 cm



BOLSO
PA30-0000-110

Medidas
L : 79 cm | A : 37 cm | P : 2,3 cm



La alforja o *kutama* posee símbolos neutros, más parecidos a los de la *lama*, ya que es un enser utilizado tanto en el espacio doméstico, como en el espacio ecuestre, ya que sirve como una bolsa para transportar carga, por tanto es un textil que también pertenece a los aperos del caballo.

ALFORJA
PA30-0000-527



TAPIZ CON PILLÁN
PA30-0000-038

Medidas
L : 70 cm | A : 13 cm | P : 0,7 cm

A través de estos tejidos (mural y camino de mesa) podemos comprender la situación actual de la textilería mapuche, donde las tejedoras crean piezas con el fin de comercializarlas. Es decir, son soportes en los que pueden demostrar su destreza técnica, pero no son tejidos atados a su contexto cultural; más bien, están pensados para que personas no Mapuches puedan tenerlos.



CAMINO DE MESA ANGOSTO TEÑIDO VEGETAL
PA30-0000-122

Medidas
L : 135 cm | A : 31,5 cm | P : 0,7 cm

Indumentaria tradicional masculina

Las mantas o *mañ* son parte de la indumentaria masculina M mapuche utilizada exclusivamente por hombres en contextos tradicionales. Entre ellas se pueden establecer dos tipos: las *ñimin mañ* o mantas con *ñimin*, y los *trarikan mañ* o mantas realizadas con técnica de *trarikan*.



Este *mañ* -o manta- dentro del contexto tradicional es única y exclusivamente de uso masculino, por lo tanto la tejedora pone especial atención al momento de escoger los símbolos que utilizará. La manta gris corresponde a un tejido de uso diario.

ÑIMIN MAÑ ANTIGUA
PA30-0000-105

Medidas
L : 155 cm | A : 150 cm | P : 0,8 cm



Arriba
TRARIKAN MAKUÑ
PA30-0000-037

Medidas
L : 191,5 cm | A : 148 cm

Abajo
TRARIKAN MAKUÑ
PA30-0000-284

Medidas
L : 149 cm | A : 131,5 cm | P : 04 cm



Manta tejida con la técnica de *Trarikan*. Se refiere a la técnica de teñido por reserva de urdimbres amarradas, conocida también como *Ikat*, en la cual se van amarrado una serie de hilos de urdimbre, según el diseño que se quiere lograr. Generalmente se amarra sobre hilos blancos. Antiguamente, antes de amarrar, se cubrían las urdimbres con una pasta blanca hecha con la llamada piedra *mallo*, para luego hacer las amarras con hojas de ñocha.

Luego de los amarres, la urdimbre es retirada del *witral*, se tiñe y cuando está seca se vuelve a instalar en el telar. Para comenzar a tejer se deben ir abriendo de a poco las series de urdimbres amarradas, las que forman una especie de 'paquetito', y así sucesivamente, cuidando de no abrirlas todas a la vez, porque, de suceder, al ir tejiendo los diseños quedan corridos.

TRARIKAN MAKUÑ
PA30-0000-123

Medidas
L : 168 cm | A : 142 cm



TRARILONKO
PA30-0000-285

Medidas
L : 110 cm | A : 9 cm | P : 1,5 cm



TRARILONKO ROJO / NEGRO / BLANCO
PA30-0000-379

Medidas
L : 116 cm | A : 5,5 cm | P : 0,8 cm



ÑIMIN MAKUÑ
PA30-0000-121

Medidas
L : 180 cm | A : 135 cm | P : 0,5 cm



ÑIMIN MAKUÑ
PA30-0000-112

Medidas
L : 183 cm | A : 140 cm | P : 0,7 cm

Indumentaria tradicional femenina

Dentro de los textiles que forman parte del *ngeren*, y que son de uso exclusivamente femenino en el contexto tradicional, encontramos tejidos como los *trariwe* o la *ikülla*.

El vestir de la mujer tradicional es conformado por su indumentaria y se complementa con ornamentos corporales, como joyas pectorales, punzones, *trarilonko* y *nitrowe*, joyas que se utilizan en la cabeza, entre otras.

Se viste según el protocolo y el territorio, por lo que no hay solo una manera de estar correctamente vestido.



La *Ikülla* es una especie de rebozo o capa utilizado por mujeres adultas para cubrir, de manera envolvente, su espalda y hombros. Este tejido siempre es negro y posee líneas de color que definen su nombre. Este tejido corresponde una *karüikülla* o *ikülla* con líneas de color verde.

IKÜLLA
PA30-0000-281

Medidas
L : 214 cm | A : 195 cm



TRARIWE
PA30-0000-286

Medidas
L : 260 cm | A : 8,5 cm | P : 1 cm

Los *trariwe* o *trarüwe* son una especie de faja que se ata en la cintura de las mujeres y que forma parte de la indumentaria tradicional mapuche. Son tejidos de alta complejidad, que contienen significados relacionados a la vida de las mujeres que los llevan puestos.



Estos tejidos sirven como una especie de faja que mantiene el *kepam* (vestido) en su lugar. Generalmente son textiles largos que dan más de una vuelta en la cintura, sirviendo como soporte para la zona abdominal y la espalda.

TRARIWE
PA30-0000-308

Medidas
L : 365 cm | A : 8 cm | P : 0,8 cm



TRARIWE
PA30-0000-309

Medidas
L : 277 cm | A : 7,7 cm | P : 0,8 cm



Arriba
TRARIWE
PA30-0000-282

Medidas
L : 252 cm | A : 9,5 cm | P : 1,5 cm



Abajo
TRARIWE
ÁNGELA CALFULAF
PA30-0000-039

Medidas
L : 200 cm | A : 10,5 cm | P : 0,8 cm



PEZKIÑ
PA30-0000-108

Medidas
L : 133,9 cm | A : 3,8 cm



PAÑUELO
PA30-0000-109

Medidas
L : 68 cm | A : 68 cm | P : 0,1 cm

Seno de Reloncaví

Región de Los Lagos



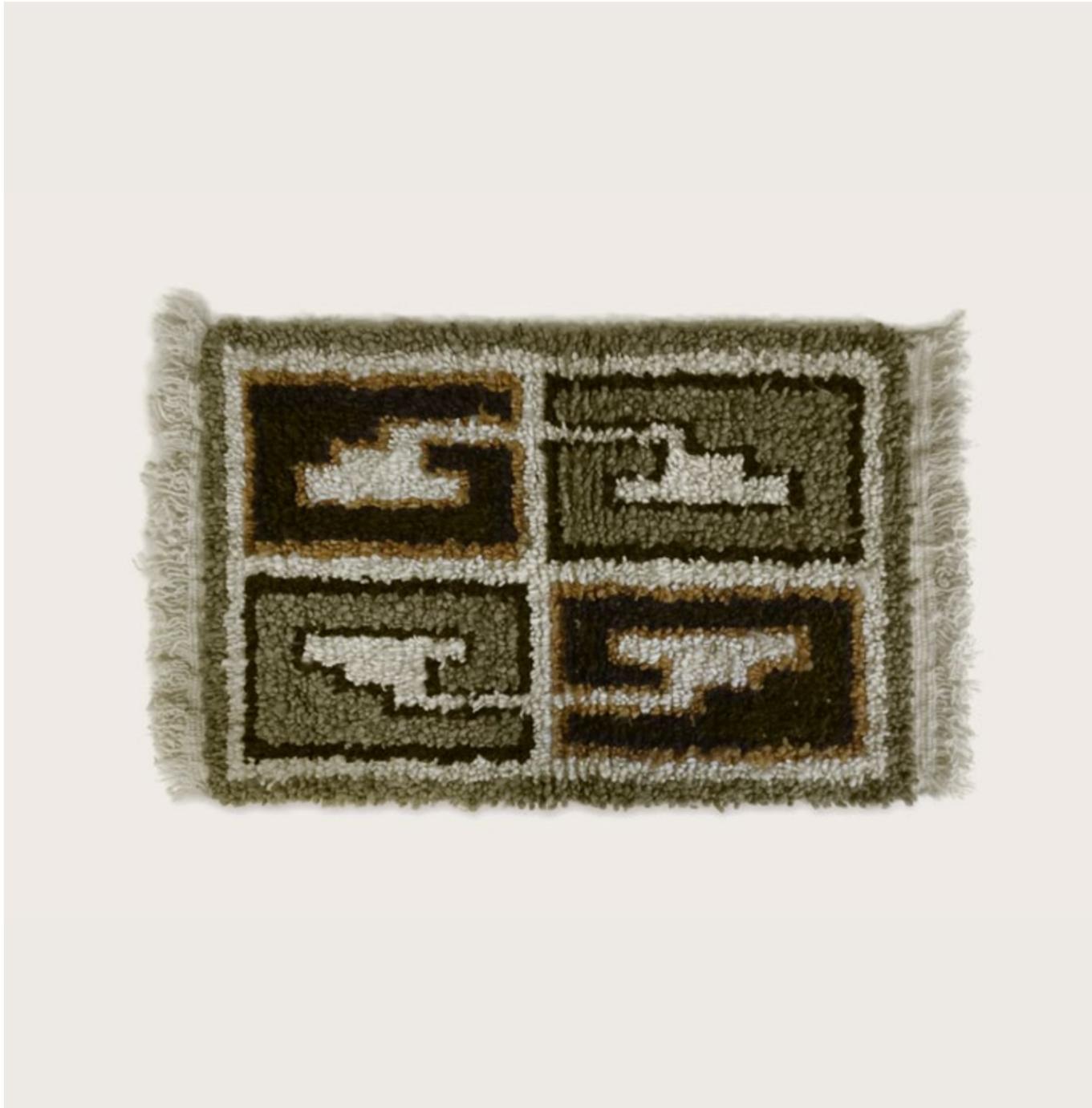
Artesana Teresa Olavarría urdiendo el telar vertical con lana de oveja | Fotografía Fundación Artesanías de Chile

El Seno de Reloncaví se encuentra ubicado en la Provincia de Llanquihue, comuna de Puerto Montt, y se caracteriza por ser el fin del Chile continental y marcar el inicio de la Patagonia Chilena. Hacia su parte oriental se encuentra la tradición textil mestiza del Seno del Reloncaví, la que se ha desarrollado por más de 150 años gracias a las mujeres que habitan las comunidades del inicio de la carretera austral: Quillaipe, Piedra Azul, Metri, Lenca, Chaica y Caleta Gutiérrez.

Según la antropóloga Carolina Oliva (2017) no hay certeza del modo ni fecha en que esta tradición llegó al territorio, pero se estima que las familias que migraron de Chiloé y Calbuco para instalarse a mediados del siglo XIX en estas costas -con el fin de explotar la madera, principalmente para la producción de tejuelas de alerce- debieron traer el conocimiento textil desde sus territorios de origen. A partir de los conocimientos originales -la tradición chilota correspondía a una mezcla entre la textilería huilliche y la española-, ayudado por el aislamiento y falta de conectividad en la zona, se fueron produciendo continuidades y cambios que caracterizan actualmente a esta tradición textil.

Las tejedoras del Seno de Reloncaví usan como materia prima la lana de oveja, realizando todo el proceso de la cadena productiva: selección, lavado, escarmenado e hilado del vellón, enmadejado o aspado, teñido, ovillado, tejido en telar vertical y terminaciones. Destaca el teñido con productos naturales del bosque circundante con los que logran la característica paleta de colores café, verdes grises y negros. Pese a que el telar es similar al *witral* mapuche, el tipo de tejido que realizan está más emparentado al tejido chilote trabajado en el *kelgwo* chilote. En la zona también se teje mucho a palillo.

Dentro de los tejidos se encuentran: frazadas lisas y a cuadros; frazadas floridas cuadrillé con bordado en brocado; alfombras, choapinos y pasilleras con la técnica de nudos o pelos. Cabe destacar que las tejedoras de la localidad de Chaica eran las especialistas en el tejido de alfombras y choapinos de nudo matizados, es decir, con diseños de marcada influencia geométrica que elaboraban instalando nudos de distintos colores en las urdiembres. Estos diseños no los tienen dibujados en un papel, sino que los manejan en sus mentes. Dentro de las piezas tejidas a palillo destacan las calcetas, gorros, pantuflas y chombas.



CHOAPINO NUDO C/DISEÑO LANA OVEJA
CHAICA
PA30-0000-075

Medidas
L : 110 cm | A : 64 cm | P : 2,5 cm



CHOAPINO NUDO SIN DISEÑO LANA OVEJA
CHAICA
PA30-0000-277

Medidas
L : 117 cm | A : 64 cm | P : 2 cm



FRAZADA 3 TRAMAS CON FLORES
CHAICA
PA-0000-040

Medidas
L : 240 cm | A : 155 cm | P : 0,8 cm



ALFOMBRA NUDO LANA OVEJA
LENCA
PA30-0000-036

Medidas
L : 142 cm | A : 69 cm | P : 1,3 cm

Chiloé

Región de Los Lagos



Artesano Osvaldo Güineo, escarmenado vellón de oveja | Fotografía Carla Santibáñez, Fundación Artesanías de Chile

Para afrontar las frías noches o la lluvia del Archipiélago, los textiles son compañeros de vida para los chilotes, tanto en frazadas, chales, ponchos y fajas. La textilería de Chiloé se nutre del mundo indígena, como de las influencias europeas, dando paso a una estética particular de la zona.

El chaleco, las calcetas o el gorro de lana, elementos que están en el imaginario colectivo de los chilenos cuando piensan en Chiloé, son piezas hechas con tejido de punto o a palillo. Sin embargo, donde más se puede apreciar el esplendor de la creatividad chilota es en los textiles a telar. Estos se caracterizan por el uso de lana, en hilos de un solo cabo (o hilo torcido) tejidos en el quelgo -también llamado kelgo o kelwo-, telar tradicional de gran formato, dispuesto de forma horizontal en el suelo. El formato de este telar exige que la artesana se siente o hince para su manejo. Otro aspecto que destaca en este tipo de tejido es la aplicación de técnicas textiles como: tres tramas, brocado o pelo; métodos a través de los cuales las artesanas decoran sus piezas, plasmando coloridas flores o formas geométricas, que contrastan con el frío paisaje de las islas.



(2) ALFOMBRA NUDO CON FLORES LANA DE OVEJA
PA30-0000-276

Medidas
L : 119 cm | A : 59 cm | P : 1,3 cm





ALFOMBRA NUDO CON FLORES LANA DE OVEJA
PA30-0000-503

Medidas
L : 200 cm | A : 140 cm | P : 2 cm



PIECERA TEÑIDO VEGETAL LANA DE OVEJA
PA30-0000-506

Medidas
L : 150 cm | A : 56 cm | P : 1 cm



PONCHO NIÑO LANA DE OVEJA NATURAL
PA30-0000-505

Medidas
L : 75 cm (total) | A : 65,5 cm | P : 0,6 cm



FAJA LANA DE OVEJA NATURAL / ACHAO
PA30-0000-502

Medidas
L : 300 cm | A : 14,3 cm | P : 0,4 cm



FAJA LANA DE OVEJA NATURAL / ACHAO
PA30-0000-501

Medidas
L : 260 cm | A : 14 cm | P : 0,8 cm



PONCHO TRADICIONAL CHILOTE CON CORBATÍN
OSVALDO GÜINEO OBANDO
LANA DE OVEJA TEÑIDO VEGETAL
PA30-0000-509

Medidas
L : 180 cm | A : 135 cm | P : 0,8 cm



FAJA TRADICIONAL CHILOÉ
OSVALDO GÜINEO OBANDO
LANA DE OVEJA TEÑIDO VEGETAL
PA30-0000-516

Medidas
L : 300 cm | A : 15 cm | P : 0,5 cm

Tejido a palillo

Si bien la tradición textil de Chiloé se asienta principalmente en el uso del kelwo, el tejido de punto hecho a palillo ha tomado gran relevancia, instalándose en el imaginario colectivo. Podemos fácilmente reconocer unos calcetines, gorro o chaleco de lana chilote.

La técnica de estos tejidos se caracteriza por el entrelazamiento de una hebra en sí misma con la ayuda de dos palillos. Los puntos van pasando uno a uno, de un palillo al otro, a medida que se avanza en la pieza. Esta técnica permite que la forma del tejido sea orgánica y pueda adquirir curvas, a diferencia del telar.

Junto con la técnica, el uso de la lana también es particular en Chiloé, ya que el hilo que se utiliza es de una hebra, es decir, posee solo un cabo. Los palillos propician la producción de prendas de vestir, que en su tiempo fueron la solución al clima frío y al aislamiento que limitaba el acceso a prendas comerciales. Este tipo de tejido suele practicarse como un complemento a tareas domésticas más demandantes. Así, la tejedora se entrega a sus palillos largas horas durante el invierno. Y cuando el clima mejora, en aquellos ratos donde no hay tanto que hacer en el hogar.



CHALECO NIÑO CHILOÉ LANA DE OVEJA
MÓNICA OBANDO
PA30-0000-517

Medidas
L : 50 cm | A : 114 cm | P : 4 cm



CALCETAS LANA DE OVEJA CHILOÉ
MÓNICA OBANDO
PA30-0000-518

Medidas
L : 46 cm | A : 12 cm | P : 1 cm



GORRO LANA OVEJA CHILOÉ
MÓNICA OBANDO
PA30-0000-515

Medidas
L : 34 cm | A : 22 cm

* No hay registros de lugar de creación.

Anexos



(2) CHAL A PALILLO LANA OVEJA
PA30-0000-124

Medidas
L : 182,5cm | A : 59,5 cm | P : 08 cm (arriba)
L : 180 cm | A : 58,5 cm | P : 08 cm (abajo)

Colección
Patrimonial



Artesanías
de Chile
Identidad
hecha a mano.